



Revista Electrónica EduSol, ISSN: 1729-8091. Año 2014, Volumen 14, No. 48, jun.-sep.
, pp. 1- 11. Universidad de Guantánamo, Cuba

Metodología para la Adaptación Curricular Especial Necesaria a escolares con necesidades educativas especiales

Dr.C Agripina Colás Pons, Profesor Auxiliar

e-mail: agripina@cug.co.cu

Institución: Universidad de Guantánamo

Provincia: Guantánamo

País: Cuba

Fecha de recepción: enero de 2014

Fecha de aprobación: julio de 2014

RESUMEN

En las instituciones educativas donde se encuentran presente los escolares con necesidad educativa especial, es preciso apoyarse en diferentes vías para que asimilen los contenidos necesarios para su formación, situación que exige de la preparación del docente que conduce el proceso de aprendizaje, se ofrecen algunas indicaciones metodológicas que ayudarían al docente a adquirir el nivel de preparación deseado, para su desempeño profesional al interactuar con los contenidos para adaptarlos a la situación concreta de su grupo y de cada escolar de manera individual, a partir de los resultados del diagnóstico de aprendizaje realizado.

Palabras clave: Preparación Metodológica; Currículo; Necesidades Educativas Especiales; Aprendizaje

Methodology for the necessary special Curriculum adaptation to students with special educative needs

ABSTRACT

In the Cuban institutions where there are students with special educative needs, it is necessary to us different means to have those students assimilate the contents needed for their formation. This situation demands the preparation of the teacher who directs the learning

process. Some methodological indications are offered what will help the teacher acquire the desired preparation for the professional performance while interacting with the content to adapt them to the concrete situation of his group and of each student in particular, starting from the results of the diagnosis of learning.

Keywords: Methodological Training; Syllabus; Special Educational Needs; Learning

INTRODUCCION

La metodología para la preparación del docente a la hora de realizar la Adaptación Curricular Especial Necesaria, (A.C.E.N) para los escolares requiere de una ardua profundización y una preparación concisa en elementos necesarios de la teoría curricular, que desde la perspectiva filosófica y gnoseológica, de todo lo que le concierne a las Ciencias Pedagógicas para interactuar con el modelo actual de la educación cubana y con la atención integral en función de propiciar un aprendizaje desarrollador con todos los escolares que presenten alguna necesidad educativa especial (n.e.e.), ello permite justificar la metodología propuesta.

DESARROLLO

La metodología científico - metodológica para realizar la A.C.E.N. a los contenidos del currículo que reciben los escolares requiere de una ardua profundización y una preparación concisa en elementos necesarios de la teoría curricular, que desde la perspectiva filosófica y gnoseológica de todo lo que concierne a las Ciencias Pedagógicas debe aplicarse para interactuar con el modelo actual de la educación cubana y con el de atención integral a las personas necesitadas, para ello es preciso que se trabaje a partir de determinadas fases para una mejor organización del proceso , entre ellas se plantean:

1. Fase de sensibilización

Esta fase aunque es la que impresiona como general, los órganos técnicos de dirección deben lograr que se garantice el cumplimiento riguroso de los elementos descritos.

Es considerada como una etapa de vital importancia para la organización y la sensibilización de todo el colectivo de maestros, de lo contrario, si se obvian algunas de las acciones planificadas no se obtiene una visión general de lo que se pretende realizar en las fases siguientes.

Es una fase trascendental para el docente y el resto de las personas que interactúan con el escolar porque deben tenerse conciencia, convencimiento, sensibilización y una autoestima positiva en relación con las posibilidades reales de ellos, en función de desarrollar sus capacidades, al igual que el resto de las personas, por lo que el docente debe adecuar los diferentes contextos.

Esta primera fase es una acción que está indicada para que sea cumplida por los docentes y los directivos de las instituciones educacionales, pero a su vez, constituye la base orientadora para que se logre el cumplimiento de la metodología propuesta.

La parte orientadora asegura, en esencia, no sólo la ejecución correcta de la acción, sino, igualmente, una elección racional de los posibles planteamientos realizados para cumplimentar todas las acciones diseñadas a este fin.

2. Fase de diagnóstico

Para cumplir con esta fase es conveniente que se unan a este proceso, aunque no directamente, sí de manera indirecta los órganos técnicos de dirección de los centros de Educación General y Especial donde se encuentren los escolares que presentan n.e.e., para ello se debe dividir este en dos partes:

a) Diagnóstico de los docentes

El objetivo principal de este proceso está referido a la recogida de informaciones sobre la preparación que posee el docente relacionada con la teoría curricular, centrada en el desarrollo, la cual sienta las bases para realizar el proceso de la A.C.E.N.

El diagnóstico debe realizarse a todo el colectivo pedagógico del grado, ciclo y de la institución escolar, puesto que el aprendizaje desarrollador no es prioridad de una asignatura o disciplina de manera aislada.

En estos casos es el docente el encargado, sobre la base del dominio y la preparación en los aspectos señalados, de solucionar las necesidades de los escolares y de planificar las acciones a desarrollar con un carácter cada vez más ascendente; por tanto es aconsejable realizar un diagnóstico de entrada para valorar el nivel de conocimiento de los docentes referido a la preparación que él posee para enfrentar el trabajo a realizar con el currículo de los escolares.

Este proceso permite la determinación de las necesidades y potencialidades de los docentes y ello sugiere organizar o proyectar variantes para la solución de las dificultades

evidenciadas, ya sea por la vía metodológica, de superación, de autosuperación o autopreparación y la investigativa; situación que favorece el incremento del nivel cultural y científico- metodológico.

b) Diagnóstico de los escolares

Independientemente a que el diagnóstico del escolar sea integral, se considera necesario tener en cuenta los indicadores precisos que no pueden faltar porque pueden afectar las fases propuestas en la A.C.E.N.

De esta manera se retoma la necesidad de realizar el diagnóstico por un conjunto de especialistas o un equipo multidisciplinario e interdisciplinario integrado por: psicólogos, psiquiatras, trabajador social, logopedas, pedagogos, fisiatras, neurólogos; entre otros; según lo requiera el caso, lo que permite arribar a un diagnóstico individual e integral con los resultados derivados del estudio realizado y se emiten las consideraciones necesarias para proceder con el escolar.

Se debe recoger en el informe diagnóstico la interrelación con los demás escolares y el rol social que desempeñan, la inclusión de sus competencias y limitaciones, las posibilidades y restricciones que tienen, y cuáles son las que impiden su participación en la vida de la comunidad.

Describir el comportamiento de los escolares en las diferentes actividades y las características de su participación en ellas, así como la interacción con las demás; hablar de los roles sociales y describirlos en torno a aspecto personales, escolares y comunitarios. En las diferentes actividades de la vida diaria como: el aseo personal, el resistir los hábitos de alimentación, manejo del dinero, uso de los medios de transporte. En la responsabilidad, la autoestima, en el cumplimiento de las reglas y leyes.

Todas las manifestaciones que aparezcan contribuirán a que el docente pueda planificar las diferentes formas de organización del proceso y plantear en las fases siguientes acciones para llevarlas a cabo en las actividades extraescolares y en el trabajo comunitario.

Ello posibilita trabajar el currículo desde la perspectiva contextual donde se inserta el escolar, lo cual implica no solo a la institución escolar, ello se comparte, para su formación, con otras agencias educativas.

Con el desarrollo exitoso de esta fase, el docente tendrá una visión amplia sobre los niveles de desarrollo biosocial, pedagógico, afectivos; las áreas fuertes y débiles del escolar, su

estilo de aprendizaje; lo cual posibilita hablar de una caracterización descriptiva, explicativa; la que es necesaria para la siguiente fase.

3. Fase de diseño o planificación de la A.C.E.N.

La estructura metodológica permite que los docentes conozcan algunos elementos para diseñar la adaptación que él va a realizar; para un mejor análisis de esta fase se sugiere dividir en subfases:

Sistema de objetivos:

Objetivo general de la Educación Especial y del ciclo donde trabaja el maestro.

Objetivo específico: contempla los del nivel, el de grado y del programa o los programas con que va a trabajar el maestro.

Dominio del programa base que se aspira aplicar, y la determinación de los núcleos básicos de conocimientos; se recomienda que estén dentro de las prioridades de conocimientos que debe poseer el escolar al culminar el nivel, el ciclo y la enseñanza.

Organización del sistema de conocimientos de cada uno de los programas por etapas, jerarquizando los núcleos básicos según las necesidades de los escolares y los objetivos sociales a conseguir.

Para organizar el sistema de conocimientos que necesita el escolar es preciso que el docente se prepare o esté preparado en relación con las distintas formas de organización del proceso de enseñanza-aprendizaje, ya sean (los personales y los personalizados) puesto que, ambas constituyen un sistema interrelacionado.

Esta fase de la metodología de preparación al docente para realizar la A.C.E.N. lleva implícito conocer las funciones de las formas de organización del proceso de enseñanza – aprendizaje, como son: (Addine, 2004)

La integración de las funciones de dirección (fases 3, 4 y 5), o sea, la planificación, la ejecución y la evaluación; se agrega a ellas la utilización racional de los recursos humanos y materiales en cada situación para concretar el plan de acción coordinado entre educadores y educandos para que se cumplan las grandes metas y los objetivos proyectados.

Aunque cada una de las formas tiene su función, todas posibilitan el desarrollo de la personalidad, a partir de los objetivos planificados, pero un elemento aún más significativo es la jerarquización de las acciones en correspondencia con lo planteado en las fases 1 y 2.

Los docentes, a partir del conocimiento que tienen de los objetivos de la Educación, del nivel al que tributa el escolar, los del grado, los del año o del ciclo, deben revisar los que se han propuesto para articular con el programa con los que se trabaja y verificar si están implícitas las habilidades a desarrollar; desde ahí se puede comenzar a realizar las adaptaciones.

Tratamiento por subfases

En la **subfase 1** el docente está en condiciones de plantear cuáles son las metas que él se trazará para cumplir con el subsistema al que él tributa, enfatizándose en la situación social del desarrollo vista, dado por la interrelación de lo interno con lo externo; como elementos necesarios para la atención que requieren estos escolares.

En la **subfase 2** precisa del dominio del currículo base de los escolares y de los principios del proceso de enseñanza - aprendizaje por parte del docente.

Para ello se precisa del dominio de los programas que impartirá el docente, para posibilitar la adaptación curricular necesaria en el momento exacto, lo cual ha sido abordado por algunos autores como: Ruiz I. y R. Bell, al referir que: "La propuesta educativa ha de ser la misma para todos los escolares, lo que varía en cada caso son las ayudas que cada uno debe recibir, en función de sus particularidades y necesidades educativas". (Ruiz, 1995, p. 23)

El nuevo diseño de programa debe partir siempre y sin excepción de la propuesta educativa diseñada para el conjunto de los escolares; ahora bien, los diseños para los escolares necesitados pueden plantear objetivos didácticos diferentes a los programas generales, pero deben responder a sus mismos objetivos.

La propuesta educativa debe poseer lo necesario que debe recibir el escolar, por sus características especialmente particulares, lo cual debe propiciar un equilibrio entre los diferentes tipos de capacidades a desarrollar como la cognitiva, la psicomotriz, la autonomía y el equilibrio, o más bien, la independencia, el equilibrio, la interrelación personal, la inserción laboral y, a su vez, los diferentes tipos de contenidos, como los conceptuales, los procedimentales y los actitudinales, que son los que promueven experiencias de aprendizaje para lograr una actuación con independencia, a partir de lo recibido en los diferentes campos: personal, escolar y social.

La perspectiva curricular que se proponga es nueva, a partir de lo que necesitan los escolares, lo cual no deja de ser un proceso de investigación permanente, desde la propia aula o desde la institución educacional donde estén insertados; pero un requisito importante

para lograrlo es la preparación científico - metodológica que deben poseer los docentes para desempeñarse tal y como exige la metodología.

Este propósito hace que se recupere la verdadera función de la enseñanza, o sea, la satisfacción de las necesidades de aprendizaje para mejorar la calidad de vida de los sujetos, mediante la valoración del contexto histórico-cultural en que se desarrollan; situación que posibilita una total recuperación de la unidad dialéctica entre la enseñanza y el aprendizaje, al hacer que esta última adquiera su papel central y restituya el lugar prioritario del escolar dentro del proceso.

Se proyectan las acciones a realizar por el docente para responder a las necesidades básicas de aprendizaje del escolar, teniendo como punto de partida las **necesidades básicas humanas**.

La significatividad de aprendizaje es socio-cultural, psicológica y epistemológica, lo cual requiere que el docente organice y estructure, a grandes rasgos, lo que el escolar necesita; condición básica para que cumpla con la siguiente subfase.

En la **subfase 3** o planificación de las acciones, es donde los docentes están en condiciones de trazar la estrategia a seguir en su programa, planificar sus clases con todos los ajustes necesarios que satisfagan las necesidades individuales especiales del escolar y las de la sociedad, con lo cual se puede garantizar que el aprendizaje responda a lo que realmente el escolar necesita: que sea desarrollador.

En esta fase aparece planificado todo lo que se precisa desde: un cambio de objetivo hasta la temporalización y la evaluación del contenido; es decir, el qué, el cómo, el cuándo enseñar y el qué, el cómo y el cuándo evaluar; elementos que caracterizan a los escolares y a sus necesidades educativas, es por eso imprescindible que en el marco de estas preguntas los docentes tengan en cuenta que:

- La selección del contenido debe tener relevancia de manera inmediata y mediata; o sea, a corto y a largo plazo.
- Seleccionar los contenidos necesarios que propicien, con su tratamiento, mejorar la calidad de vida de los escolares.
- Siempre la selección de los contenidos debe revertirse en un fin social, o sea, la preparación del escolar para su inserción en la sociedad.

Con esas interrogantes el docente tiene la posibilidad de realizar las adaptaciones en los objetivos propuestos y trazarse las metas, con lo cual se puede concretar, redefinir y priorizar o jerarquizar los objetivos, puesto que ellos responden aun nivel de complejidad de los contenidos.

De manera que el contenido no debe ser planificado en la escuela y para la escuela, sino en la escuela y en estrecha relación con el escolar y con el entorno en el que está inmerso para que interactúe con él, lo transforme y de una vez se transforme a sí mismo.

Los contenidos que se abordan deben presentarse con diferentes variantes y nivel de complejidad, lo cual posibilita determinar el nivel de competencia cognitiva; cuestión descrita anteriormente al analizar la fase 2.

4. Fase de desarrollo o ejecución de la adaptación

En esta fase el docente debe tener presente la significación de un modelo curricular en función de una nueva perspectiva curricular (Colás, 2000), ya que estos se construyen estrechamente relacionados con formas de pensamiento didáctico que llegan a ser planes o guías, no sólo para la elaboración del plan curricular, sino que establecen pautas de interacción entre docentes y escolares y especificaciones para que se generen actividades, materiales y métodos educativos; de ahí que el intento de ayudarlos a conseguir o a construir su propio aprendizaje utilizando mediadores, resulta beneficioso, tanto para uno como para el otro.

Los docentes y escolares pueden construir teorías nuevas sobre el aprendizaje y extenderlas a la sociedad, de modo que se podrá establecer entre ambos un compromiso para la negociación del currículum.

Actualmente en la Educación de cualquier nivel, se debe partir de sólidos proyectos educativos, los que deben tener como elementos centrales a los objetivos, puesto que según la Pedagogía, estos constituyen el punto de partida y la premisa pedagógica más general de todo proceso de enseñanza - aprendizaje, los que deben cumplir determinadas funciones, como son: determinar el contenido, los métodos y formas organizativas del proceso, que orienten el trabajo del docente y valoren la eficacia de la enseñanza mediante la evaluación de sus resultados.

¿Cómo enseñar?

Al hacer esta pregunta se es consecuente con la propuesta; cabe plantear que los docentes deben unificar criterios en la metodología de enseñanza de aprendizaje del escolar, fundamentado en la precisión de cómo el escolar aprende (su estilo de aprendizaje), a partir del cual se debe potenciar este proceso y brindar las ayudas que garanticen la significatividad del mismo.

Las actividades deben favorecer la participación activa, la iniciativa, el interés, la motivación, la creatividad y la autonomía en la lógica del aprendizaje significativo. Las actividades pueden ser dentro o fuera del aula, o en cualquier rincón, taller o área específica. Asimismo, suponen un manejo del tiempo de trabajo para cada actividad, teniendo presente las características del contenido y los recursos que se utilizan.

La metodología permite al docente ejecutar lo que está diseñado, por lo que no puede perder de vista los elementos citados en esta fase y en las anteriores; solo así esta propuesta permite operar con la dimensión cognitiva, llevándose a cabo la transformación de las experiencias en acciones para la asimilación de los diferentes acontecimientos explicados, todo posibilitará la comprensión para intervenir en la realidad de su contexto educativo favoreciendo así un aprendizaje desarrollador, lo cual se constatará con el paulatino control que se realiza en cada fase y finalmente con la evaluación, elemento este que le compete a la siguiente fase.

5. Fase de evaluación

Todo el proceso de evaluación indica que el docente debe tener dominio del trabajo que se realiza con los escolares y de cómo se controlaría durante todas las etapas por las que atraviesa el proceso de enseñanza – aprendizaje; por lo que la implementación de la metodología para la preparación de los docentes a la hora de realizar la adaptación curricular, posibilita determinar el nivel de alcance de los objetivos en los escolares y el dominio de los contenidos diseñados para cada uno de los períodos hasta vencer el nivel por el que transita o la enseñanza en su conjunto.

Los instrumentos o pruebas aplicadas, por parte del docente, deben estar relacionados con las necesidades iniciales diagnosticadas y compararlas con lo planteado en el currículo base para garantizar la potenciación del aprendizaje.

De esta forma se hace más normalizador al poder comparar el nivel de desarrollo adquirido por el escolar con n.e.e. con el resto del grupo, lo cual permite realizar una valoración de los

resultados y trazar nuevas metas para etapas venideras y así sucesivamente hasta que el escolar culmine el grado, el ciclo y el nivel donde se encuentra.

La evaluación debe incluir los avances en todos los contextos y de todas las habilidades objeto de diagnóstico en que se interactúa durante el proceso de enseñanza - aprendizaje, lo cual contribuye a que la evaluación conserve su carácter integrador y de sistema; con esta fase se llega a la concreción de la metodología. Estos resultados pueden conformarse por etapas hasta finalizar el curso escolar o la proyección curricular general que planificó el docente, ejemplo de ello se evidencia en la propuesta de rediseño curricular realizada a un programa para la educación de escolares con retraso mental, presentado en la Tesis de Maestría de Agripina Colás Pons, realizada en el año 2000.

CONCLUSIONES

La aplicación de la metodología de adaptación curricular que se concreta en sus fases, posibilita la negociación curricular, aunque presenta riesgos, su promoción e implementación resultan sugerentes, siguiendo las indicaciones metodológicas planteadas, puesto que los estudiantes aprenden a descubrirse como tales, aprenden a aprender; por cuanto en el aula hay que deducir, reflexionar, experimentar, elegir y comprometerse para cumplir los objetivos que la sociedad plantea para lograr la formación integral de la personalidad de los escolares con necesidades educativas especiales.

BIBLIOGRAFÍA

1. Addine Fernández, Fátima. Didáctica: teoría y práctica. La Habana, Pueblo y Educación, 2004.
2. Colás Pons, Agripina. Rediseño curricular del programa de Ciencias Naturales para escolares con retardo mental leve., Tesis de Maestría, ISP "Enrique José Varona", La Habana, 2000.
3. Collazo Delgado, Basilia y María Puentes Alba. La Orientación de la actividad pedagógica. La Habana, Pueblo y Educación, 1992.
4. García-Berlonga, Fidel y Amparo Costa Belda. Proyecto curricular de la educación Infantil. España, Generalitat, Valencia, 1992.
5. Nieves Rivero, M. L. El estudio de caso como método de diseño de la orientación educativa en la escuela. Centro de Diagnóstico y Orientación. Santiago de Cuba, 1981.

6. Ruiz, I.y R. Bell. Técnica de individualización didáctica. Madrid, EOS, 1995.
7. Torres González, M. Conceptos. Material mimeografiado. La Habana, Centro de Referencia Latinoamericano para la Educación Especial, 2002.
8. Vigotsky, L. S. Fundamentos de Defectología. Tomo V. La Habana, Pueblo y Educación, 1995.